



# CATEDRAL TOMADA

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana ∞ Journal of Latin American Literary Criticism

**Virginia Paola Forace**  
Universidad Nacional de La Plata  
virginiaforace@yahoo.com.ar

## **Reseña. Julieta Viú Adagio. *Célebres plebeyos: María Moreno y Carlos Monsiváis. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Katatay, 2022***

## **Review. Julieta Viú Adagio. *Célebres plebeyos: María Moreno y Carlos Monsiváis. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Katatay, 2022***

*Célebres plebeyos: María Moreno y Carlos Monsiváis* es el resultado de una investigación doctoral realizada por Julieta Viú Adagio con el financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), organismo dedicado a la promoción de la Ciencia y la Tecnología en la Argentina. Subrayo esta inscripción como puntapié inicial de estas breves líneas porque el tema de investigación de Viú Adagio, el momento en que la escritura crónica incorporó el archivo de la industria cultural en su tradición, no hubiera podido realizarse sin su auspicio.

El campo de las culturas populares y la cultura de masas habitualmente es un espacio de disputa simbólica y de cuestionamiento desde posiciones académicas y políticas que buscan deslegitimar su impacto y desprestigiar a quienes se dedican a su estudio. Ya lo hemos visto, por ejemplo, cuando en el 2016 se plantearon recortes presupuestarios en el mencionado organismo, y se multiplicaron los

escraches en medios de comunicación y redes sociales que tuvieron como foco de ataque a estimados colegas, como el querido Pablo Alabarces.

Por eso, en el momento en que estos cuestionamientos vuelven a ser protagonistas de los discursos públicos, es importante recuperar y divulgar investigaciones de las áreas de las Humanidades y las Ciencias Sociales que, con la rigurosidad propia del campo, amplían el conocimiento sobre estas temáticas y arrojan luz sobre zonas de la cultura que suelen ser obliteradas.

En este sentido, el libro de Viú Adagio adquiere una mayor relevancia por retomar un momento convulso del campo cultural latinoamericano, signado por fuertes críticas hacia la cultura de masas provenientes, sobre todo, de intelectuales y pensadores de izquierda, para demostrar cómo Carlos Monsiváis (Ciudad de México, 1938-2010) y María Moreno (Buenos Aires, 1947) supieron incorporar el archivo de la industria cultural –que incluye aspectos plebeyos, frívolos, triviales– a la tradición del género y disputaron los espacios de la tradicionalmente llamada “alta cultura”: “La denominación paradójica *célebres plebeyos* alude al proceso de re-territorialización de lo plebeyo en la cultura contemporánea que ambos cronistas provocaron hacia fines de la década del setenta y principios de los ochenta”(11).

La inauguración de otro tipo de contrahegemonía sería uno de los rasgos centrales que identifica, ya que tanto Monsiváis como Moreno, en vez de seguir la tradición de la crónica de investigación de tendencia testimonial y de denuncia social (por ejemplo, en el estilo de Rodolfo Walsh), eligen la cultura del espectáculo y a sus divas e ídolos para generar otro tipo de relocalización y sacralización de lo plebeyo.

Para reconstruir este movimiento, Viú Adagio realizó una ardua tarea de archivos –búsqueda en hemerotecas, fondos bibliográficos y bibliotecas personales–, que le permitió recuperar crónicas desconocidas de ambos autores, las cuales había sido publicadas en espacios periodísticos marginales en términos artísticos, como las revistas de actualidad, y que no habían sido recopiladas en las antologías existentes.

Esta filiación al campo periodístico, así como otros rasgos que identifica en ellos, como el autodidactismo, la autorrepresentación como consumidores, la participación en revistas de actualidad y el modo de tratar las temáticas, permiten concebirlos como cronistas de una misma generación, una hipótesis que polemiza con el consenso crítico establecido en el campo de los estudios literarios abocados a la crónica producida en América Latina entre fines del siglo XX y principios del XXI.

Bajo el amparo de este marco generacional, la investigadora organiza su libro en tres capítulos y un apartado de conclusiones. En el primero, presenta las hipótesis antes mencionadas, revisa y toma posición respecto de las intervenciones de la crítica académica sobre la obra de Monsiváis y Moreno, y, por último, explora las variaciones ocurridas en ese período en los que denomina *retóricas de la distinción*: los paradigmas estéticos vigentes hasta bien avanzado el siglo XX que se sustentaban en diferencias antinómicas como lo culto vs. lo popular, lo célebre vs. lo plebeyo, lo aristocrático vs. lo vulgar, son puestos en cuestionamiento y reelaborados por la tradición escrituraria. En este marco, Viú Adagio reseña los antecedentes existentes en la crónica modernista que representaron figuras del espectáculo, como los textos de Juan José de Soiza Reilly, Rubén Darío, Paul Groussac, Enrique Gómez Carrillo y Roberto Arlt, los cuales significaron un quiebre fundamental con el afán aristocrático del Modernismo y visibilizaron zonas culturales nuevas.

De esta forma, la retórica del divismo inicial –que remitía a representaciones de un selecto grupo artístico consumidas por un público restringido– fue reemplazada a principios del siglo XX por una retórica de la fama abocada a hombres y mujeres destacados de la alta sociedad, el ámbito religioso y el artístico. Las celebridades aparecen como un fenómeno de masas producto de la emergente cultura del consumo; a diferencia de la concepción modernista, lo célebre no refiere a una condición personal (subjetiva) como las cualidades artísticas, sino que responde en buena medida al fenómeno de recepción, a la difusión que determinada figura o suceso tenga en la sociedad. Para Viú Adagio, el

desplazamiento de la representación de celebridades tuvo lugar con la aparición de crónicas que se abocaron a poner en escenas un mundo eminentemente popular, protagonizadas por clases bajas y escritas con un vocabulario que, para la época, resultaba ordinario.

Un segundo desplazamiento se produce a mediados de los años treinta, cuando se configuró un tercer paradigma que la investigadora denomina *retórica de la plebez*. Caracterizado por la reivindicación de expresiones populares, este movimiento significó la consolidación de lo plebeyo como objeto literario y se inscribió en el proceso artístico encabezado por los movimientos vanguardistas latinoamericanos de mediados de los años veinte, que bregaron por la ampliación de los temas literarios.

A partir de la contextualización realizada en la primera parte, los capítulos dos y tres se ocupan, respectivamente, de la producción de Carlos Monsiváis en *Él. La revista joven y Su otro yo*; y las colaboraciones de María Moreno para *Vogue* y *Siete días*. Divididos en apartados acotados que analizan cada uno una crónica en particular, los capítulos se convierten en un extenso desfile de *célebres plebeyos*: Irma Serrano, María Conesa, Billie Holiday, Marilyn Monroe, Elvira Ríos, Agustín Lara, Cantinflas, Juan Gabriel, Jorge Negrete, Horacio Bustos, Moria Casán, Andrea del Boca, Claudia Sánchez, Valeria Lynch, Leonor Benedetto, Paco Jamandreu, Sergio Víctor Palma, Guillermo Vilas y Carolina de Mónaco. De esta forma, el análisis demuestra que, al registrar a los *célebres plebeyos*, Monsiváis y Moreno reconstruyeron un estado de situación de la cultura de una época y socavaron el ordenamiento tradicional que de manera sistemática había excluido los gustos masivos, forjando así una nueva agenda para la crónica latinoamericana de fines del siglo XX y principios del XXI.

Viú Adagio propone que Monsiváis y Moreno marcaron de manera definitiva la irrupción de la industria cultural en el campo de la crónica. Sus apuestas artísticas implicaron, por un lado, la reelaboración de referentes masivos, ya que interpelaron las imágenes que instalaban ciertos modelos de comportamiento; y, por el otro, introdujeron la innovación de trabajar



conjuntamente con expresiones eruditas y populares a favor de la polisemia y sin el prurito académico, lo que permitió el ingreso de un acervo de saberes heterogéneos, desprejuiciados y desjerarquizados que circulaba por fuera de las instituciones formales. De esta forma, al archivo letrado y culto de la crónica modernista, así como al archivo popular construido entre otros por Roberto Arlt a mediados de los años treinta, Monsiváis y Moreno incorporaron el archivo múltiple, disperso, escandaloso, fragmentario, irregular y heterogéneo de la cultura de masas:

Al inaugurar un nuevo modo de pensar los fenómenos de masas, que superó una especie de barrera ideológica de cierto sector de la izquierda que impedía pensar en estas temáticas y, a la vez, marcando los consumos sin juzgar la devoción o fascinación popular, Carlos Monsiváis y María Moreno se convirtieron a fines del siglo XX en insoslayables referencias culturales y críticas. [...] Ambos hallaron en el espacio devaluado de las revistas de actualidad y en las marginales páginas dedicadas a la difusión de figuras del espectáculo la posibilidad de desarrollar un periodismo sin el lenguaje de la comunicación. (211)

Para terminar, el libro de Viú Adagio tiene, además de las hipótesis reseñadas, un logro no menor que es haber conseguido la autorización de reproducción de imágenes que de Renata Schussheim, Alfredo Willimburg y Eduardo Marti; la galería de fotografías de *célebres plebeyos*, así como las interpretaciones que desencadenan, muestran un momento particular de la estética argentina –de lujo, exceso, fantasía y strass– que no debe desentenderse. Sugiero, para interés de académicos, pero también de consumidores del amplio mundo del espectáculo y de la cultura de masas, reparar especialmente en las fotografías de Moria Casán y Andrea del Boca, ya que, junto a las *retóricas plebeyas* que vehiculizan –y que tan bien estudia Viú Adagio–, alojan imaginarios de clase y de género que deberían explorarse.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the University Library System, University of Pittsburgh as part of its D-Scribe Digital Publishing Program and is cosponsored by the University of Pittsburgh Press.